

PUERTA DE ALCALA

una época, una ciudad, un rey



Próxima al Parque del Buen Retiro, es una muestra de los afanes de Carlos III por dotar a Madrid del porte monumental digno de una ciudad capital que a la vez expresara el espíritu de la monarquía ilustrada.

MADRID.

Esta puerta era una de las cinco entradas importantes del entonces recinto murado de la ciudad y, por voluntad de Carlos III se convierte en la principal de la Villa.



La primitiva Puerta de Alcalá

Se levantó para conmemorar la entrada de este Rey a la ciudad en 1778 y llega a ser el monumento más representativo de su reinado. Sustituyó a la construida en 1599 con motivo de la llegada de la Reina Margarita de Austria esposa de Felipe III.

Carlos III accede al trono en 1759 luego de haber sido Rey de Nápoles y Sicilia, es posible que sintiera rubor al ver el lamentable aspecto de la corte madrileña. Se dice que era sucia, polvorienta y peligrosa, tanto que "todo aquel que por necesidad o por recurso había de echarse a la calle después de cerrada la noche, tenía que hacerlo bien armado y dispuesto además con el auxilio de alguna linterna."

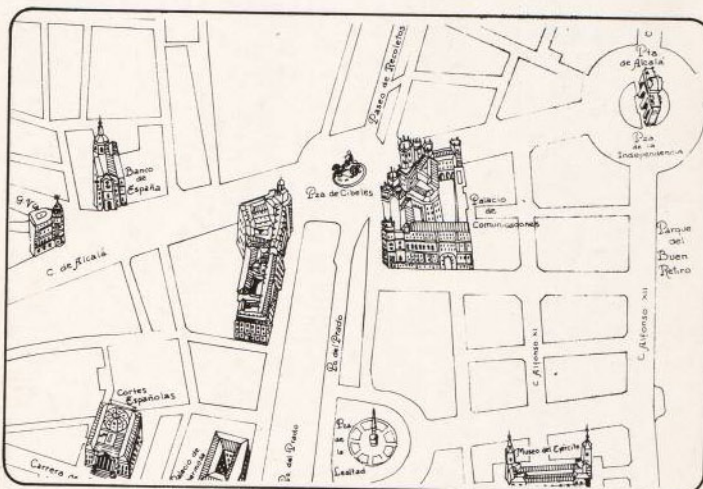
Este Rey-Alcalde se esfuerza por hacerla limpia, ordenada y con accesos que anticipen al forastero una ciudad comparable a las otras cortes europeas. Empresa difícil, como lo prueba el "motín de Esquilache", aquel levantamiento del pueblo madrileño ante las medidas de seguridad del ministro prohibiendo la capa larga y el sombrero de ala ancha (que permitían ocultar tanto un arma como la identidad).



Carlos III según lo pintara Francisco de Goya.

La Puerta de Alcalá nació unida a la cerca que rodeaba entonces a la ciudad por aquella parte y, hasta mediados del siglo XIX, sus vanos eran cerrados al anochecer.

Hoy la vemos algo solitaria en el centro de una glorieta pero mantiene ese carácter de pieza fundamental de un espacio urbano en el que confluyen magníficos paseos arbolados.



ediciones de los 3 arroyos